

PRECIO EN MADRID.

Por un mes. 4 reales.
Por tres id. 11

ADVERTENCIAS.

La mayor desgracia de la revolucion consiste en que RIGOLETO visitara al publico seis veces al mes.

La manera ménos sensible de hacer la suscripcion es anticipando su pago, en libranza ó sellos de correos, no respondiéndose de estos sino viene certificada la carta.

Se traslucen los porrazos patrióticos y las cosas de tolerancia.



PRECIO EN PROVINCIAS.

Por tres meses. 12 reales.
Valiéndose de comisionados. 14

Extranjero y Ultramar.

Por tres meses: 30

REDACCION Y ADMINISTRACION,

Calle de Gitanos, núm. 11, principal.

NOTAS.

La palabra (progresista) colocada entre paréntesis a la cabeza de este periódico, da la medida de la fuerza de su color.

RIGOLETO.

PERIODICO (PROGRESISTA.) SEGUNDA EPOCA.

SALE LOS DIAS 5, 10, 15, 20, 25 Y 30 DE CADA MES.



LOS CUCOS.

Estos pajarracos de la moderna fauna liberal no fueron clasificados por Buffon ni Cuvier. La razon es muy sencilla.

Aquellos insignes naturalistas no conocieron á Cánovas del Castillo, á Olózaga el de la salve, á los Conchas, ni siquiera al clérigo Castro, el de la sota-barba.

RIGOLETO, que los conoce como á su abuela, va á clasificarlos con tanta sal, por lo ménos, como la que se ha robado en Torrevieja.

Dice un antiguo refran, que al buéy se le pone preso por el asta, al hombre por la palabra y a los progresistas por la cebada.

Voy á coger á los cucos por las maturrangas y á entregárselos bien capeados á Lagartijo para que los remate de un volapié.

El primer cuco que salta á la vista es Cánovas, jefe de una partida que se llama conservadora, y que ha hecho un nuevo programa.

Con decir que este programa es nuevo, claro es que no se alude al de Manzanares, ni siquiera al del periódico *El Muretelago*.

Canta el cuco y dice:

—«Somos partidarios del príncipe Alfonso; pero si D. Amadeo lo hace bien defenderemos y apoyaremos á D. Amadeo.»

Esta cucada solo puede compararse con esta otra:

«Somos partidarios de Jesucristo; pero si el diablo se porta bien apoyaremos y defenderemos al diablo.»

Naturalmente, después de hacer una declaración tan piramidal, solo le ha faltado á Cánovas trasformarse en pájaro y volar.

Escusado es añadir, que con hombres de este calibre, ó mejor dicho, con pajarracos de ésta especie, á mí no me estraña ya que España se haya convertido en jaula, ó en merienda de progresistas.

Va á cantar el segundo cuco.

Este no es Alonso Martinez, aunque canta como un verdoron.

Tampoco es el director de *La Epoca*, que ha presentado bandera negra á las cédulas de vecindad, sin mas razon que porque la administracion revolucionaria ha obligado majestuosamente á su criado á hacer cuatro viajes á la alcaldía.

Tampoco es Concha (D. Manuel), que hace el amor á la monarquía italiana como los galápagos.

Tampoco es Concha (D. José), el cual juzga que mejor que colgarse de un árbol, debe ser descolgarse en la Habana de capitán general.

Tampoco es Ros de Olano que olfatea las brisas de Mayo con todo el sentimentalismo del doctor Lañuela.

Tampoco es el marqués de Miraflores, porque su mércé no está ya para ser cuco ni coco.

El segundo cuco es un personaje mas grandazo.

Dispensenme los lectores si hago uso de un aumentativo de tomo y lomo para sacar á colacion las doce arrobas de humanidad del Sr. Olózaga.

Primera cucada: la venida de Francia.

Segunda cucada: la quemadura del dedo.

Tercera cucada: el discurso que ha llorado en las Cortés al descargar el peso de su humanidad sobre la silla de la presidencia.

Parecerá al lector que estos pensamientos son demasiado oscuros; pero como todos huelen á queso, fáciles son de entender.

Además son pensamientos libres y tienen la ventura de correr como liebres.

Hagamos un trozo de catecismo con perdon de Echegaray.

¿Por qué ha venido de Francia el Sr. Olózaga?

Porque sonaban tiros en Paris.

¿Por qué se ha quemado un dedo?

Para venir de Francia.

¿Por qué ha llorado su primer discurso?

Porque tiene miedo hasta de su sombra.

Dígame ahora si todos estos pensamientos eminentemente libres no corren como liebres.

Por lo demás, examinad, lectores, de frente, retratado al pastel al mas ilustre de todos los cucos.

Se presentó en el Congreso, convaliente de su dedo quemado.

Se sentó en la silla presidencial desnudo. (Dijo que iba hasta sin vestirse. ¡Vaya un cuadro de Goya!)

Recordó que era ó habia sido tío.

Anunció gimiendo y suspirando que no interrumpiría á los oradores de la oposicion, y que los concedería la palabra cuando le diera la gana.

Para demostrarlo le metió á Figueras la salve en las narices y le tapó la boca de un campanillazo.

Por último, anunció que ya no tenia ambicion.

Llorad, hijas de Jerusalem; bufad gatos de Madrid; enjugad el llanto contribuyentes, si la libertad os ha dejado un pañuelo.

Al que diga que todo esto es risible le pego un sornabiron que le vuelvo progresista.

Esto es simplemente ser cuco.

Pero no: esto es ser Olózaga y nada más.

¿Cuánto enseña un millon de sueldo consagrado á nutrir un estómago ávido de sufrir los martirios de un patriotismo suculento!

Para completar esta religion de cucos que van saliendo de los puntos negros de mi pluma, faltame ¡vive Dios! la imagen de un clérigo barbudo.

Pero no, ya no me falta, porque veo en el Senado la fisonosuya de Fray Fernando Castro.

Este Fray Fernando es un progresista que me encanta por su hermosura.

Si fuera mujer me enamoraba de él, y cogi-

da de un brazo suyo y de otro de su colega el doctor Bardon, me pasaba la vida contemplándolos las orejas.

Fray Fernando Castro predicó en la Capilla real en tiempo de doña Isabel: cultivó la amistad de Sanz del Rio, á quien dió sepultura á estilo mahometano: fué rector de la Universidad liberal de Madrid, y por fin cayó de patas en el Senado, aplastando á la ley de incompatibilidades.

¡Extraña ceguedad la mia! Yo le habia juzgado una especie de Proteo del tamaño de un caiman viejo; pero desde que se dejó en la cara lo que no tiene Martos, parece que se ha convertido en ave, y que tiene plumas para volar como Cánovas y su prole.

Y hé aquí la prueba.

Fray Fernando no ha podido ser elegido senador porque solo es catedrático de ascenso.

La ley de incompatibilidades disfrazada de Calderon Collantes le soltó el toro; pero Fray Fernando que tiene un candor casi seráfico y posee una oratoria eminentemente *pistonuda*, respondió así:

—«He sido rector, y como tal me han elegido. Si el Senado me proclama renunciaré mi cátedra y Suñer con todos.»

La ley lanzó un gemido como aquel á quien le arrancan un diente pero con la promesa de la renuncia de la cátedra se serenó un poco, y esperó.

Al siguiente dia cantó el *cucú* de esta manera:

—Ni renuncio la cátedra ni la senaduría.

La ley se quedó con un palmo de boca abierta contemplando el estómago de Fray Fernando, y el Sr. Calderon Collantes se echó á reir como RIGOLETO.

Fray Fernando es ya un senador liberal como una loma.

¡Cu cu!

Necesito respirar.

Necesito enjugarme el sudor y tomar un vaso de limon para reprimir las arcadas que me están dando.

No quiero discurrir más sobre los *cucos*.

Discurriré sobre los consumos que vuelven á subir, sobre las cédulas de vecindad que acaban de bajar, sobre las salinas de Torre vieja, sobre Balsaín, sobre la policía amarilla, sobre la nobleza de nuevo cuño, sobre Matasanos, sobre Escalambre, sobre los gobernadores nuevos, sobre el cólera, sobre algo sério, tremebundo y feróz del género progresista trágico que me haga llorar y me quite el hipo producido por esta maldita risa.

¡Un demonio! tengo á los *cucos* metidos entre ceja y ceja y no puedo apartar la vista de ellos.

Como entre ellos hay hembras, claro es que mi atención toma más incremento.

Si yo fuera ministro de Estado pedia para todos la condecoracion de Kamahamaa y los sacaba por esas calles con un organillo para ganarme la vida.

¡Esta si que seria cucaña!

Pero al fin algun servicio prestaria á la moral pública el que pudiera sacar á la vergüenza tanto *cucú*, tanto *coco* y tanta *caca*.

LOS MAESTROS DE ESCUELA.

Los progresistas son los verdaderos alemanes españoles; son los padres de la filosofía y los explotadores de la lógica: si Cubí se hubiese molestado en examinar una perinola de este género, de seguro habria hecho un servicio á la humanidad, y la ciencia frenológica habria ganado mucho con los descubrimientos.

Cada progresista es un filon-sofo y necesita un freno-logo que nos explique las protuberancias y cavidades de su sinuosa cabeza. Nosotros, atendiendo á la urbanidad y cortesía, aún llamamos cabeza á ese remate aperinolado con que concluyen los progresistas por la parte de arriba.

A los que no crean la filosofía de estos sapientísimos señores, les recomendamos la lógica de Ruiz Zorrilla, condenando el restaurant de Fornos, y luego *trajelando* en él como un helio-gábalo: les recomendamos sus *puntos negros*, y luego la concomitancia que trae con estos puntos negros.

Ruiz Zorrilla, si hubiera nacido en Alemania, seria un Kant, un Hegel, un Goethe. Es verdaderamente un génio indomable que sabe Dios de lo que seria capaz sin las riendas de la imaginacion.

No ha sido elegido presidente del Congreso á pesar del *ruidoso* sistema que inventó en las Constituyentes á última hora, en que tocaba la campanilla como los estudiantes la pandereta, es decir, con las manos, las rodillas, la cabeza, el cuerpo y los piés, todo á un tiempo.

Parecia un chinesco.

Olózaga que no tiene 39 años, ni está tan suelto de coyunturas como el gimnasta ministro, tendrá que verse apurado con el aluvion que vá á caerle encima.

Es muy posible que D. Salustiano suelte el trapo más de una vez durante la discusion de actas, puesto que cada una será unalástima y un duelo.

Apenas habrá un acta ministerial donde no venga un difunto como testigo mudo de la libertad, la caridad y la justicia progresista.

Estos han dicho filosóficamente: la letra con sangre entra, y fundados en este principio esterminador ó sea olozaguista van suprimiendo las escuelas.

En esto tienen razon y son lógicos.

¿Para qué sirven las escuelas entre una gente que llega á los primeros puestos del Estado sin saber leer ni escribir?

Y sobre todo cuando ellos quieren enseñar algo, reparten unas cuantas gruesas de paños y adelantan más que con todas las escuelas juntas.

La civilizacion progresista prescinde de esos gastos completamente inútiles.

Por eso en lo venidero estará representada por un tonto en campo de verde, una bota y una porra.

Estas serán sus armas de nobleza.

Puede que andando el tiempo el tonto se convierta en pillo, pero esto es cuestion de *temperatura*, como decia una liberala hablando de sus *niervos*.

Los progresistas atacaron á la primera enseñanza por hambre.

Dejaron de pagar á los maestros y en dos años hay pobres de estos que se ha comido hasta el abecedario.

Pero mientras los maestros hacian estudios sobre la *carpanta*, ó se iban á contar las gallinas de los corrales progresistas, estos gastaban

en Fornos ó en casa de Herman en un par de francachelas, más que los maestros se han podido comer en toda su vida.

Los progresistas, como hombres al parecer no desprovistos de entendimiento macho, en cambio de quitarles la comida por si querian reñir como los gallos ingleses, les han recomendado eficazmente, y como en gratitud de permitirles que ayunen, las cosas siguientes:

1.º Que juren la Constitucion.

2.º Que juren á D. Amadeo.

3.º Que voten á los candidatos ministeriales.

Despues de no darles un cuarto, despues de tenerlos convertidos en almas en pena, despues de tratarlos á latigazos y á dieta, es muy progresista pedirles esos favores.

Verdad es que aunque algunos se han muerto de hambre, los más no han sido fusilados con un *ardid*, ni han sido majados á palos por un *mito*.

Los progresistas pensaron quitar la Doctrina Cristiana de las escuelas, pero luego lo pensaron mejor y quitaron las escuelas.

Apenas hay una escuela abierta, las universidades están desiertas, los alumnos insubordinados, nadie estudia.

Y á esto llaman libertad de enseñanza.

Así es que cuando á los maestros de escuela se les habla de enseñanza, enseñan unos dientes mas limpios que el sol.

Los polvos de Menta y de Quiroga se han quedado muy atrás de los revolucionarios para limpiar dentaduras.

Con estos se los limpian los maestros, los curas y las clases pasivas, y parece que no han comido en su vida.

La libertad de enseñanza será con el tiempo la gloria del progreso.

Los maestros de escuela deberán quitarse el sombrero, si lo tienen, al oír el nombre de libertad.

Nosotros les aconsejamos tengan paciencia; puesto que ya está comenzada la reconquista de España, y una vez libre de la barbarie, volverán á abrirse las escuelas, tornará á enseñarse á leer y escribir, y se desterrará el ayuno que han decretado el Coram-revolucionario contra todas las leyes de la humanidad.

A LAS RUINAS DE ESPAÑA.

(IMITACION DE RIOJA.)

Estos, Fabio, ¡ay dolor! que ves ahora

Campos á repartir, móstios derribos

Fueron un tiempo España vencedora.

Llegó hasta los archivos

La plaga asoladora;

La piqueta por tierra ha derribado

Parroquias y capillas;

La voluntaria *gente*

De intrepidez dechado,

Oyó un tiro y salió de sus casillas,

Y no queriendo ver sus *funerales*,

Tomó de Villadiego *el alto ejemplo*.

Este llano fué plaza, aquel fué templo;

De todo apenas quedan las señales;

¡Ay! ¡sólo quedan muchos generales!

Las torres por desprecio á los que huyeron,

De pesadumbre al suelo se cayeron.

Ese tan decorado anfiteatro,

Honor de la palabra, do se asienta

De la oratoria tanto jaramago,

Ya de Bufos teatro

¡Oh fábula del tiempo! representa

Cuanta fué su grandeza, y es su estrago,

Y ya no hay tanto *vago*,
Que por llevar *arena*
El pueblo soberano come y cena.
¿Y mi paga do está? dice el *desnudo*
Pobre cesante que respira *fuerte*;
¡Ay! misero infeliz, *cambió tu suerte*,
Que el ministro se ha vuelto sordo y mudo,
Y dan estos derribos y *despojos*
Espectáculos fieros á los ojos;
Y si el alma deplora lo *presente*,
Lo que viene detrás es lo que *siente*.
Aquí para dar guerra
Vió la luz el *gran suegro* de la *España*,
Pío, porque piaba por más grano,
Que no pudiendo sublevarse en tierra,
«Pecho al agua» gritó, ¿quién no se *baña*?
En el mar pronunciado *gaditano*?
Aquí del buen Serrano,
De Topete el ladino
Del niño general zangolotino,
Ruedan coches y *cunas*;
Los nobles paladines
Por llenar de su historia *las lagunas*,
Huelgan en comilonas y festines,
La casa para el César fabricada
¡Ay! *yace de Mochales la morada*,
Tapias, portillos, cúpulas *cayeron*
Y aun los mueras que en ellos se *escribieron*.
Fabio, si tú no lloras, no te ofenda
Que te llame mortal de cal y canto:
Mira la religion escarnecida,
La propiedad ya casi repartida,
Y partida la Hacienda
Y el país otro tanto.
¿Mas quién ha de observar aquí las *leyes*?
Si todos somos ya *Papas y Reyes*?
Así á Troya *figuro*
Y al vandálico imperio
Y á *Roma* de los tiempos de Tiberio,
Y aún son estos peores.
¡Ay, España se encuentra en un apuro!
Cédulas tomarán sus moradores,
Y ese impuesto feroz verá su *muerte*,
Que ni es *sábido* el ministro, ni ella es *fuerte*.
¿Mas para qué la mente se *derrama*?
En buscar al dolor nuevo argumento?
Cuando hay revolucion, ¿quién no se escama
Y oculta sus alhajas al momento?
Bien se vé el polvo ahí; bien la piqueta
Que tras del trono tira la parroquia;
Tal miedo ó aprension *turba la mente*
De la española *gente*,
Recelosa é inquieta,
Que refiere *admirada*
Que en la noche *callada*
Una voz triste se oye, que *llorando*
«Cayó España» repite, y *lastimosa*
Eco reclama «España» en la frondosa
Campiña de Florencia, donde suena
Como talego lleno de doblones,
Y á tan grato sonido
Palpitan de placer mil corazones;
Mientras con honda pena
Lanza la patria lúgubre *gemido*
Al ver cierto su mal, *cierita su ruina*.
¡Siempre la *plebe* hácia el dogal se inclina!

NUEVO DICCIONARIO

Progresístico, macarrónico, geográfico, histórico, zoológico, político y presupuestívoro de la moderna conversacion y lectura, dedicado á la Tertulia de la calle de Carretas.

F.

FARISEO.—Unionista ministerial.
FARSA.—El ejercicio quo hace el gobierno de la libertad interpretando á su gusto la Constitución democrática.
FIEBRE.—Estado morbozo. La llamada fiebre amarilla es una epidemia, comparable tan

solo á un gobierno progresista con faldones cimbrios y solapas de union liberal.

FIGUEROLA.—Nombre muy conocido y siempre aplaudido de un ministro popular, pesadilla de viudas, cesantes y curas, inventor del empréstito monstruo y gloria económica de la presente era revolucionaria. Se declina por *bonos, bona, bonos* del Tesoro.

FLOTANTE.—Papel de deuda con el que nadan todos los ministros de Hacienda por el proceloso mar de los despilfarros. Tabla de salvacion para que la trampa siga adelante.

FOMENTO.—Ministerio obligado de Ruiz Zorrilla á quien se debe la mejora de la raza caballar.

FORNOS.—Suntuoso café moderno en cuyos elegantes salones se brinda por la marina italiana y española, por la nueva dinastía saboyana, por la fraternidad de España é Italia, por el estermio de las oposiciones y por la indispensable alianza entre el ejército y el gobierno que manda.

FRACCION.—Parte de un todo. Ejemplo. La mayoría del Congreso consta de las siguientes fracciones: progresistas, cimbrios, unionistas, fronterizos, conservadores, radicales, independientes, expectantes, tráfugas, obedientes y lázaros.

FRAGATA.—Buque á propósito para pronunciarse Topete dando el berrido de *España con honra*, y para pronunciarse Zorrilla contra la inmoralidad de sus amigos.

G.

GACETA.—Periódico que hace públicos el mérito y circunstancias de los radicales grandes, así como su celo, lealtad é inteligencia.

GENERAL.—Gerarquía militar de *primo cartello*.

Hoy dia los generales se hacen como los panecillos y salen por hornadas diarias

GOBERNACION.—Palacio del gran Oriente electoral, capitan general del orden público y provocador á tiempo de insurrecciones.

GOBERNADOR.—Defensor del Gobierno en las provincias, agente electoral del mismo, corresponsal del ministro del ramo y su telegrafista diario, caballero gran cruz, y que lleva ó ha llevado ó debe llevar cadena... de reló ó de cualquier otra clase.

GRANJA.—Sitio fresco de verano, donde se solaza y recrea el general Serrano.

M.

HÉROE.—Personaje sobrehumano con categoría de semi-bárbaro. Los últimos héroes por juicio contradictorio son los siguientes:

Casalis: héroe de Montealegre.

Escoda: héroe de Navarra.

Lagunero: héroe de Tafalla.

Carretero: héroe de Córdoba.

HACIENDA.—Señora pública que vive en la mayor miseria implorando la caridad de un buen ministro. Desde la revolucion de Setiembre se está alimentando con aceite *bonificado* del hígado de Figuerola, y la revalenta de Moret, elaborada con billetes del Tesoro.

HAZAÑA.—Hecho ilustre de algun insigne progresista.

HONRA.—Lo que nunca habia tenido España hasta que Topete se la puso.

BUFONADAS.

El dia de la apertura de Cortes no llevó D. Amadeo un solo coche de respeto.

El lunes asistió á la corrida de toros y llevó uno. Este conato de fausto régio consagrado á la diversion favorita de los españoles, ha sido muy comentado en todos los círculos.

Han dicho unos que, hasta cierto punto, era aquel rasgo una muestra de respeto á la soberanía nacional.

Han dicho otros que, hasta cierto punto tambien, era una muestra de desden á las Cortes, á quienes parecia negarse la consideracion que se tributaba á una funcion de tauromaquia.

¿Quién tuvo razon?

Yo creo que podria averiguarlo fácilmente si un juez progresista me diera un salvo conducto para no entrar en *chirona*.

Pero como no lo tengo, creo que es mas prudente que lo averigüe Vargas.

Inútil es decir que habiendo asistido D. Amadeo á la corrida de toros, no faltarian ni los cocheros vestidos de color de cangrejo, ni la policia de Rojo, ni *El Imparcial*.

Por lo visto nos hallamos en camino de los tiempos de *Pan y toros*, tan anatematizados por los progresistas culebrones.

D. Amadeo arrojó la llave del chiquero con tanto acierto, segun *El Imparcial*, que la cazó el alguacil al vuelo.

De aquí ha debido sacar *El Imparcial* esta consecuencia eminentemente democrática:

El hombre que con tanto acierto sabe arrojar una llave para que saquen un toro, debe saber gobernar una nacion como un girifalte.

Estoy seguro que si los marqueses de *Matasanos* y de los *Calambres* leen esta bufonada, van á aplaudir á RIGOLETO como dos alabarderos.

A mí no me gustan los toros.

Pero ¡qué demonio! respeto el gusto de los demás y no me opongo á que los reyes guarden en su bolsillo la llave del chiquero.

Lo que á mí me encocora es la adulacion.

Que D. Amadeo tuvo acierto para arrojar la llave. (Acto que debe escitar la envidia del emperador Guillermo.)

Que D. Amadeo no permitió á los *chulos* que se arrodillaran cuando salieron. (Se salvó el país.)

Estos periódicos progresistas se han figurado que los españoles somos tan inocentes como los batuecos, y que nos entusiasmanos en cuanto nos enseñan una espuerta de macarrones.

No te untes.
Ya verán esos inocentes cómo á cada *Imparcial* le llega su San Martín.

El diputado Nuñez de Arce se ha hecho nombrar embajador de Méjico para ofrecer al país un rasgo de heroismo *fronterizo*, renunciando la embajada:

Soy franco: esto es tonto.

Soy justo: esto es necio.

Soy ingénuo: esto es una impertinencia.

El progreso ha dado en la mania de llamar grandes á estos hombres, y á mí me parece que tienen la estatura de los perros pachones.

¡Ole!

Ya sacó Sagasta la nueva cria de gobernadores que estaba empollando.

Si los progresistas duran veinte años en España, es posible que lleguen á ser gobernadores hasta los mozos de cuerda.

Entre los que se han nombrado recientemente parece que hay uno que fué jefe de estado mayor de Escoda, cuando este caudillo levantó en Cataluña algunas partidas.

Nada mas lógico que este nombramiento.

Si Alonso de la Llave, que no fué mas que un secretario particular ó fiel de fechos del Sr. Canela ha

obtenido un pingüe destino en aduanas despues de confesar que hurtó un caballo, es muy justo que al jefe de estado mayor de aquella eminencia *sete-hambriña* le hayan dado un baston de gobernador.

Por lo visto Escoda conserva su gran influencia.

Para saber en qué se conoce basta considerar que como es libre anda suelto.

* *

Ruiz Zorrilla es el rigor de las desdichas.

Va á Barcelona y le llenan de coles el carruaje.

Va á Italia y agujerea una fragata con sus palabras exponiéndose á morir ahogado.

Va al Escorial y no vé mas que *puntos negros*.

Va á la calle del Pez y le atizan dos trabucazos.

Viene de Castilla y le tiran una descarga cerrada.

Miren Vds. que tiene bemoles todo lo que le pasa á este santo varon.

Si no supiéramos que Ruiz Zorrilla es un progresista tan radical que nunca se peina la cabeza, diriamos que era carlista, segun le persigue la mala fortuna.

Está visto: Ruiz Zorrilla no vá á poder vivir con tranquilidad sino se retira al desierto de Sara.

RIGOLETO le aconsejaria que pidiera hospitalidad á los africanos, sino fuera porque no sabe donde empieza el Africa.

* *

¡Triste situacion la de Ruiz Zorrilla!

Por donde quiera que vá se encuentra con la boca abierta de un trabuco que le dice silbando: ¡Viva la libertad!

Cuidado si debe ser divertido el papel del ministro mas progresista de la *España con honra*.

Siempre oyendo la voz de un trabuco sin saber de dónde viene.

Estoy seguro de que hasta los dedos se le antojan ya huéspedes, y cuando oye chillar á una rata se le figura que es una escopeta que le habla.

Llegará dia en que no pueda oír el chasquido de un fósforo, porque se le figurará un pistoletazo.

RIGOLETO se guardaria bien de tomar un polvo en su presencia y de estornudar, no fuera á creer que le soltaba un tiro.

Compadecemos sinceramente á Ruiz Zorrilla, á quien no parece sino que la libertad le trata como si fuera de la oposicion, en lo cual no se le hace justicia porque es mas progresista que un alano.

* *

Dice *La Iberia* con la boca llena de sopas, que los carlistas se mueven.

O yo estoy borracho ó este periódico es un pepino del tamaño de una catedral.

¿Conque los carlistas se mueven?

¡Miren que soplona!

Por lo visto segun *La Iberia* debe ser subversivo que se mueva el que no está tullido.

Ya veo yo que si el gobierno siguiera los consejos de este perro de presa seria capaz de prohibirnos hasta el andar.

En plena libertad una salida como la de *La Iberia* vale por lo ménos un haz de mielgas.

* *

Abajo los consumos.

Abajo las quintas.

Abajo el presupuesto de la casa real.

Abajo los sueldos de los ministros, de los directores y de los pajarracos que se hacen llamar excelencia.

Estos fueron los gritos de la revolucion.

Despues de tres años no completos de libertad progresista nos hallamos otra vez con los consumos, con las quintas, con la lista civil, con los sueldos de los demócratas de excelencia y con las cédulas de Moret.

Todo esto lo vé Topete sin enterarse y sin volverse á las fragatas.

¡Oh! dolor: yo me muero de risa.

¿Creerá el bizarro marino que azotar y dar en el cu no es todo?

* *

Se nos dice que uno de los clérigos *armónicos* ha regalado á D. Amadeo tres galgos.

Sin duda se le ha figurado que el destino que tie-

ne en Palacio es una liebre y le ha soltado los tres perros para que no se escape.

El recurso es digno del príncipe de los ingenios y merece mis pobres aplausos.

Me alegraré que la liebre no se vuelva gato.

* *

Todos los dias nos vienen rompiendo los periódicos ministeriales la cabeza con los encomios que hacen de la generosidad italiana.

En el Escorial se presentaron ocho ó diez caballeros de los que acompañaron á doña María Victoria, todos marqueses, condes y duques, con apellidos terminados en *ini*, los cuales dejaron allí memoria eterna de su liberalidad.

Pagaron la fonda á escote, regateando el precio del almuerzo.

Emplearon dos ó tres horas en ajustar un ómnibus, disputando por economizar hasta un ochavo.

Al conserje de la casa del Príncipe, le dieron de propina diez reales, depositando en su presencia á real por barba para reunir aquella cantidad.

Se quiere parecer este rumbo al que gastaron en Florencia Ruiz Zorrilla y consortes, que arrojaban la plata como las nubes el granizo.

¡Es mucha la generosidad de Italia!

Pero, ¿qué se ha de esperar de un país donde no se comen más que *macarrones*?

Lo que de Figuerola y su tropa: miseria y fanfarria.

* *

Consolémonos.

El lavatorio que se ha suprimido este año en Palacio, comienza ahora á celebrarse en las Córtes.

La única diferencia que hay consiste en que en Palacio lavaban los reyes los piés á los pobres y en las Córtes se van á lavar las actas de los diputados de la mayoría.

¡Buena quedará el agua despues de este lavatorio con ella y con la del charco de Cádiz, despues del pronunciamiento del bravo Topete, se podria formar un enjuague peor que el agua Tofana.

* *

Es una verdad que las razas degeneran.

Yo no sé si el progresista Olózaga es de la raza de los progresistas Argüelles y Muñoz Torrero; pero lo que sé es que al tomar posesion del sillón de la presidencia de las Córtes habló como un Gerundio.

Se necesita tener enferma la chola y ser un progresista de tantas arrobas de peso como él, para soltar sin pestañear los desatinos y las chochees de una musa que se ha tragado tantos millones.

Peró me olvidaba que el Sr. Olózaga se presentó en cueros al Parlamento, y este rasgo eminente de oratoria me tumba de espaldas.

Seamos indulgentes con los que están llamados á acabar sus dia en Leganés.

* *

He dicho que el Sr. Olózaga se presentó en carne viva ó en pellejo limpio al Parlamento y no sé si he levantado una calumnia del género liberal.

Aborrezco la calumnia y voy á rectificar.

El Sr. Olózaga no dijo mas sino que se presentaba sin vestirse.

Y yo pregunto.

Si no iba vestido, ¿cómo fué?

El apuro en que me hallo es gordo.

Si se presentó sin vestirse, por fuerza debió ir en cueros como Adán.

Una persona que no está vestida enseña las carnes, y enseñar las carnes es estar en cueros.

Peró esto es alambicar demasiado.

Al decir Olózaga que no iba vestido tal vez, quiso decir que se hallaba en pañales.

Ahora comprendo la razon que tuve yo para taparme las narices en aquella sesion.

* *

Naturalmente, presentándose el orador en cueros ó en pañales, sus palabras y sus pensamientos se costiparon fuertemente.

Hacia un frio que llegaba hasta la tetilla izquierda.

Solo asi se concibe que á la quemadura de un dedo la llamara Olózaga *convalecencia*, y al acto de dejar hace diez dias un millon de sueldo, señal de que ya no tiene ambicion.

Solo estando en cueros ó asegurando bajo palabra de honor que no se está vestido, puede arrimársele al pudor una pateadura semejante.

Peró á los progresistas les *emboban* estas cosas y para ellos no hay dromedario que no sea capaz de rayar á la altura de Demóstenes.

* *

Dice *El Imparcial* que los carlistas queremos establecer lo siguiente:

La inquisicion.

Los diezmos.

La devolucion de los bienes de la Iglesia.

Y la sociedad del *Angel exterminador*.

¡Eche V. jigos!

Carlos VII ha declarado una y cien veces que no quiere nada de esto y el periódico italiano lo sabe hasta la saciedad.

Lo que queremos los carlistas es que los liberales ocupen su puesto en las jaulas del Retiro y que pasen allí su vida comiendo macarrones.

Únicamente asi podrá España tener gobierno, orden, prosperidad y honra.

Lo demás es música.

* *

La discusion de las actas de Valladolid en el Senado ha sido tormentosa.

Mendez Vigo le plantó á Sagasta cuatro banderillas que le hicieron saltar como un toro de Jarama.

Peró las actas se aprobaron.

Que nos hablen los progresistas de la legitimidad de la razon, cuando la razon es para ellos como una chuleta á la *papillote* que desaparece en su vientre en menos que se persigna un cura liberal.

* *

Desde el número próximo comenzaremos á escribir la *fishonosuya* de las sesiones.

Será una crónica amena por lo escandalosa, y nos reiremos á mandíbulas batientes.

Es el único derecho inaguantable que podemos hoy ejercitar si *la porra* no lo impide.

ÚLTIMA MORA.

Ha llegado á Madrid el ilustre adalid de la causa carlista Sr. Aparisi y Guijarro.

Felicitamos sinceramente al eminente patricio, al hombre de bien, al pundonoroso caballero, cuya modestia compite con su talento y virtudes, y á quien la causa de la legitimidad, que es la de la religion, la de la familia y la de la patria, debe tantos sacrificios.

Sea bien venido á nuestros lares, y ojalá que sus nobles esfuerzos y los nuestros, sean coronados satisfactoriamente.

EL MONGE DEL MONASTERIO DE YUSTE.

Ultimos momentos del emperador Carlos V.)

POR

D. LEANDRO HERRERO.

Un tomo nutrido de lectura de 400 páginas en 4.º menor.—Precio doce reales en toda la Península, franco de porte y certificado. Se adquiere en las principales librerías y en la administracion de RIGOLETO, á cargo de D. Juan Agráz, calle de Gitanos, 11, pral. Madrid. A cada pedido acompañará su importe en libranzas ó sellos.

Esta obra se ha publicado ya.